

escalofrío repentino: *Pepo* equivale al *espíritu maligno*, de suerte que el nombre indio del *dengue* equivale á una enfermedad caracterizada por un breve é intenso escalofrío debido á un espíritu maligno.

Durante el progreso de la epidemia tuvo la suerte de conocer al Doctor Kvlan, que en sus repetidas navegaciones por las islas del Oeste del mar Indico había visto muchos casos de *dinga* ó *denga*, siendo igual la denominacion que se le dió en la costa oriental de Africa en 1823, y en la isla de Cuba en 1828.

En los meses de Seliembre, Octubre y Noviembre llegó la enfermedad á su máximun de intensidad, comenzando en seguida á declinar, si bien se sostuvo por la constante llegada de extranjeros á los puertos del Norte miéntras duró la *monzon*. La epidemia cesó de llamar la atencion á fin de 1870, en cuanto se conoció que no era mortífera, y no puedo precisar realmente cuándo tuvo lugar su completa desaparicion. Los rasgos característicos de la misma fueron el paulatino desarrollo durante los dos meses primeros de su existencia, y la rapidez y universalidad de sus estragos en los tres subsiguientes, pues casi toda la poblacion fué invadida; y últimamente, su gradual declinacion aparentemente debida á la falta de individuos á quien invadir. La epidemia que tuve ocasion de observar desde su principio nunca presentó la menor apariencia de poderse achacar á una causa general; tuvo marcados sus períodos de crecimiento, madurez y declinacion, y en ese concepto fué análoga su marcha á la del cólera que la precedió. Hubo sin embargo alguna semejanza, puesto que dos secciones de la comunidad fueron respetadas por el cólera epidémico, miéntras que el dengue atacó á todas, rindiéndole universal tributo el sexo, edad, estado y nacionalidad diversa de la heterogénea poblacion constituida por tan distintas razas. No bajó del 75 por 100 el número de invadidos, y puedo asegurar que más de la mitad lo fueron en los meses de Octubre y Noviembre.

El período de incubacion fue rapidísimo, nunca excedió de dos á tres días; y los ataques fueron generalmente tan repentinos y tan desprovistos de síntomas premonitorios, que justifican el nombre gráfico de trancazo dado por los españoles á esta dolencia. Su modo de propagarse no es parecido al del cólera ni al de la fiebre entérica, guarda más semejanza con el de la escarlatina y sarampion, siendo más intensa su fuerza infectiva y más amplia su esfera de accion. La mortalidad del dengue exento de complicaciones fué nula, y su trasmision de Zanzibar al continente tuvo lugar por el itinerario más frecuentado por los buques, hasta el punto de que todos los pueblos del litoral se vieron invadidos en breve plazo, siendo muchos los del interior de la isla donde no se observó un solo caso.

Cuando el dengue se hallaba en su apogeo en Zanzibar, los puertos del mar Rojo, los del Sur de la Arabia, el golfo Pérsico, Bombay, Ceilan, y todas las islas inmediatas, sufrieron las consecuencias de la epidemia, transportada doquiera por las tripulaciones de los numerosos buques que alimentan el tráfico mercantil de aquellas costas. La costa de Africa fué la más castigada por la epidemia, que no se presentó en Aden hasta 1871, cuando ya casi se había extinguido en Zanzibar: El buque que la trasportó, á Aden fue la barca norte-americana *Essex*. El doctor *Tanner*, en su descripcion de dicha epidemia,